

7 consejos para resolver conflictos de pareja por dinero

- 1. Primeramente debemos tratar de entender cuáles han sido nuestras experiencias familiares y culturales con respecto al dinero y los bienes materiales que puedan explicar porque pensamos como pensamos.**

Tratemos de identificar el origen de algunas actitudes, por ejemplo, uno puede ser muy ahorrador porque sus padres fueron muy ahorradores o al revés, muy desprendido porque sus padres fueron desprendidos. Este conocimiento nos ayuda a comprender mejor a nuestra pareja pero no necesariamente a tolerar que siga siendo así. Consideremos que lo que funcionó a los papás de una persona, quizá ya no le funcione a él ni a su familia en las circunstancias actuales.

- 2. Hay que dialogar los temas de dinero de una forma serena y madura.**

No puede uno callarse lo que piensa por miedo a las peleas porque se acaba estallando, pero hay que buscar el momento oportuno para plantear el tema. Hay que facilitar que nuestro conyugue pueda desahogarse de lo que sienta sin ponernos a la defensiva. Hablemos de dinero como hablamos del trabajo, de los hijos, del clima, etc. Mientras más normal sea el tema más fácil va a ser llegar a un acuerdo.

- 3. Al dialogar tener una actitud abierta, flexible y negociadora.**

Es imposible que siempre vayan a estar de acuerdo los dos en la forma de gastar el dinero. Lo importante es que se converse, se escuche con atención la posición del otro y aprendamos a ceder en algunas cosas sin pretender ganarlas todas.

- 4. Has un presupuesto realista junto con tu pareja.**

Hacer un presupuesto ayuda para tener claridad de cuanto dinero entra al hogar y en qué se gasta. Al hacer el presupuesto deben tener claro los grandes objetivos que quieren alcanzar como familia, por ejemplo comprar una casa o comenzar un fondo de ahorro y determinar los gastos que hay que evitar para alcanzarlos. Una vez acordado el presupuesto hay que respetarlo y cualquier propuesta de cambio debe dialogarse.

5. Mujeres: eliminen la idea de que lo tuyo es nuestro y lo mio es mio.

Mientras pensemos que es obligación del hombre traer el dinero a la casa y nuestro derecho gastarlo sin límites, no vamos a progresar. Tampoco vamos a progresar si la mujer que trabaja acapara sus ganancias para ella sola. La mentalidad de separar las finanzas no ayuda a que los matrimonios se fortalezcan. Por el contrario, genera pleitos y división. Lo importante es llegar a un acuerdo sobre cómo se manejarán los ingresos de ambos contando con el punto de vista de los dos.

6. Maridos: eliminen la idea de que ustedes tienen el derecho de decidir solos lo que hacen con el dinero que han ganado.

No hay nada peor que un hombre que se siente con derecho a hacer lo que quiera con su dinero con el argumento de que *yo trabajé para ganármelo*. El punto no es quien ganó ese dinero porque no estás en competencia con tu esposa, estás en unidad con ella. Acepta que no eres el dueño absoluto del dinero, tienes una pareja y una familia; tu dinero ya no es tuyo sino de los dos. Por ello, tienes que tomarla en cuenta al hacer gastos importantes.

7. Aprende a pedir perdón.

A veces nos equivocamos, quizá hacemos un gasto importante sin consultar con nuestra pareja o no cumplimos algo acordado. Quizá decimos cosas que no deberíamos o las decimos en un tono inadecuado o en un mal momento. Hay que saber pedir perdón por todo esto sin dejar que pasen muchos días. No perdemos autoridad al pedir perdón, todo lo contrario, pedirlo facilita que tu pareja también reconozca sus propias faltas.

Si tienes diferencias con tu esposo en cuestiones económicas tienes un problema que quizá ha ido afectando el cariño y cercanía entre ustedes. Si es tu caso, te ayudará ver la conferencia *Claves para mantener la chispa del amor en el matrimonio*, que impartirá el Lic. Ignacio Cervantes. Te encantará, no te la pierdas.